

de letras, y que nuestro Andaluz abrió el camino y alentó á los no cultivados ingenios de aquella edad con sus buenos trabajos, hallará que con muy justa causa España ha dado el nombre y autoridad á sus obras, que han tenido, y es razon que siempre tengan, acerca de los ingenios bien agradecidos. Este género de poesía, aunque ha declinado en España despues que está tan rescebida la que llamamos Italiana, pero no hay duda sino que tiene mucha gracia y buen órden, y es capaz de qualquier cosa que en el se tractare, y es antiguo y propio castellano, y no sé porqué mereció ser tan olvidado siendo de número tan suave y fácil.

DISCURSO DE LA LENGUA ANTIGUA CASTELLANA

Los que uvieren leído libros castellanos de dozientos ó trezientos años de antigüedad, verian que en muy pocos destes es tan pura y limpia la lengua, segun aquellos tiempos, como la deste libro que sin duda fué la mejor que entonces se usó, y aunque en él haya muchos vocablos que parecerán aora estraños y nuevos, pero muy pocos dellos se pueden tener por zafios ni oscuros, como son los que de ordinario se encontrarán en los dichos libros, antes juzgará el que este leyere ser esta la verdadera y propia lengua castellana que se hablava y escrivia aun en tiempo de nuestros abuelos, para noticia de lo qual hice el índice siguiente por órden del A B C (1).

(1) Omitese este índice por ser ageno á nuestro propósito.

VERSOS OMITIDOS

DE

ALGUNOS POETAS DEL SIGLO XV

SUERO DE RIVERA

Coplas que hizo sobre la gala.

No teniendo qué perder
Y pensando de la gala,
Escriuí, si Dios me vala,
Lo que se deue hazer:
El galan qual ha de ser,
Estremo, claro, distinto,
Segun aquí vos lo pinto
A todo mi parecer.

El galan persona honesta
Deue ser y sin renzilla:
No ya solo por la villa
Y ser de buena respuesta:
Tener la malicia presta
Para fengir de auisado;
Caualgar luengo tirado
Como quien arma ballesta.

Ha de ser maginatio
El galan y dormidor;
Donoso, motejador,
En las poquedades biuo:
Con gran presumpcion altiio,
Dissimulando la risa,

Y mostrarse en toda guisa
A los grosseros esquiivo.

Ha de ser lindo, loçano
El galan a la mesura,
Apretado en la cintura,
Vestido siempre liuiano:
Muy bien calçado de mano,
Pero no traer peales;
Hazer los tiempos yguales
En ynuerno y en verano.

El galan flaco, amarillo,
Deue ser y muy cortés,
Razonar bien el arnés
Y no curar de vestillo:
Caualgar troton morzillo
O haca rucia rodada,
Nunca en el freno baruada;
El manto corto senzillo.

Capelo, galochas, guantes
El galan deue traer;
Bien cantar y componer
En coplas y consonantes:
De caualleros andantes
Leer ystorias y libros;
La siella y los estribos
A la gala concordantes.

El galan en ningun dia
Deue comer de cocido,
Saluo de fruta y rostido
Que quita melancolia:
Pero cenar todavia,

Esto poco, no muy basto;
No tomar cuenta del gasto,
Qu'es modo de groseria.

Flautas, laud y vihuela
Al galan son muy amigos;
Cantares tristes antiguos
Es lo mas que lo consuela:
No calçar mas de una espuela,
Ni requerir el establo:
D'aquestas cosas que hablo
Deuese tener escuela.

Damas y buenas olores
Al galan son gran holgura,
Y dançar so la frescura,
Todo ferido de amores:
A fiestas con amadores
No dexar punto ni hora,
Y dezir qu'es su señora
La mejor de las mejores.

El galan muy mesurado
Deue ser en el beuer;
Por causa del bien oler,
De toda salsa quitado;
Por hazer mayor estado
Deue ser gran jurador;
Que Dios al buen amador
Nunca demanda pecado.

Todos tiempos el galan
Deue hablar poderoso,
Y fengir de grandioso
Más qu'el Duque de Milan:

Caçador de gaulan,
 Qu' es manera de hidalgos,
 Y no curar de los galgos
 Porque gastan mucho pan.

Tome prestados dineros
 El galan de buena mente,
 Y pague por accidente
 A sastres y çapateros;
 Y tenga a sus compañeros
 En poco donde posaren,
 Y si no le comportaren
 Los puede llamar groseros.

Fin.

Al galan son todos días
 Iguales para tomar
 Placeres, y desechar
 Enojos, malencolías:
 Sostener grandes porfias,
 Á la fin nunca vencido,
 Y dezir que ha comido
 Faysanes y gollorias.

DIEGO LÓPEZ DE HARO

Diálogo entre la razon y el pensamiento.

Pensamiento, pues mostrays
 En vos mismo claro el daño,
 Pregunt' os que me digays,
 Camino de tanto engaño,
 ¿Do venis ó donde vays?
 —A tierra que desconosce
 Muy presto la gente d' ella
 Donde nasce vna querella,
 Y quien no bien la conosce,
 Biue en ella.

Porque en ella hay una suerte
 D' una engañosa esperança,
 Qu' el plazer nos da la mu erte,
 Por do el fin de su holgança
 En trabajo se convierte;
 Do sus glorias alcançadas,
 Puesto ya que sean seguras,
 ¡Oh con quantas amarguras
 Hallarás que son mezcladas
 Sus dulçuras!

Donde ley no se consiente
 Que se tenga con servicios;
 Donde quieren lo presente,
 Do por muchos beneficios
 No se acuerdan de lo aussente:

Do tristeza siempre mora
 Entre todos todavía;
 En ninguno ningún día
 No reposa sola vn ora
 Ell alegría.

Y á do los que mas se celan
 Del morir, tambien se mueren;
 Desseando se desuelan,
 Y es peor lo que ellos quieren
 Que los males que recelan;
 Y en el fin de su querer
 Todos lloran lo passado,
 Porqu' el mal qu' es ya dexado
 Muy mejor es qu' el plazer
 Qu' es acabado.

Do si temeys d'engañado,
 Vuestro ver n'os afiuze,
 Qu' el carbón sobredorado
 Al ojo tan bien reluze
 Como el más fino chapado:
 Y las yeruas que mal echan,
 Aunque sean muy dañosas,
 Si las muestras son hermosas,
 Pocas vezes se desechan
 Tales cosas.

En la verdad preuertidos
 Allí verás mil engaños,
 Que jamas son conocidos
 Hasta que saben sus daños,
 Sin temor de ser vencidos:
 Do la muerte no es temida,
 Y en sintiendo mejoría,
 Con vn hilo está la vida
 Cada día.
 Allí mengua el amistad

Donde piensan que mas sobra,
 Y, segun es la maldad,
 No ay allí tan buena obra
 Que te dé seguridad.
 Allí todos tienen guerra;
 Con sospecha los que guardan,
 Con cuydados los que mandan;
 Y avn al cabo todo es tierra
 Tras lo c'andan.

Y es vna tierra regida
 Por fauor y no por seso;
 Y entr' esta gente perdida
 La voluntad es el peso
 Y el desseo la medida:
 Y este es el que traspasa
 Bien y mal qu'está presente;
 Congoxoso por lo aussente,
 Jugador de passa, passa,
 Con la gente.

Do verás la cosa amada
 Ser muy presto aborrescida,
 Porque es cosa muy prouada
 Sin firmeza ser la vida
 De contrarios no menguada.
 Allí tienen qu' es la gloria
 Este amor de los mortales,
 Do verás que aquestos tales
 Siempre biuen en memoria
 De sus males.

Do verás la moçedad,
 Quando más es gloriosa,
 Destruylla enfermedad;
 Y tras esta temerosa
 Hallarás la vejedad
 Que su bien passado llora,

Y d'aquesto descontenta
 Su memoria l'atormenta,
 Porqué vn año l'es vn ora
 Por su cuenta.

Y á quien d' el tiene memoria,
 Es vn réyno que condena;
 Y mirad que su victoria
 Más se acerca de la pena
 Quien más corre tras su gloria:
 Do toman por bien el mal,
 Por plazer lo qu' es dolor,
 Corriendo tras el fauor,
 Do no 'stá en ser principal
 Por ser mejor.

Do verás el gualardon
 Enemigo del bien hecho;
 Y en los debates que son,
 Allí verás c' al provecho
 No llamamos la razon;
 Do verás á la bondad
 En la casa donde mora,
 Como pobre seruidora;
 Do verás á la maldad
 Como señora.

Donde bienes y honores
 No verás por lealtades
 Que tengan los seruidores,
 Por do mueren las bondades
 Á causa de los señores.
 No hay señor que alli contente,
 Aunque dé mil beneficios,
 Siendo pocos los seruicios;
 ¡Tan vsada esta la gente
 De bollicios!
 Alli pasa el que mal sirue,

Y el que bien, no l' aprovecha:
 Allí toman al que biue,
 Al partir, la quenta hecha,
 Aunq' el gasto no s' escriue:
 Y deuy's mirar en esto,
 Pues el bien que d' aquí mana,
 Y el poder y gloria vfana,
 Mucho más se pierde presto
 Que se gana.

Y es vn reino que con duelo
 Siempre están los coraçones;
 Y mirad que en este suelo
 Con las muy dulces razones
 Van las obras d'anapelo:
 Y al mejor tiempo fallestce
 Quanto bien s' espera en él;
 Y notando bien lo d' él,
 Lo más rico que parece
 Es oropel.

Do las cibdades vfanas,
 Qu' en solo vellas aplazen
 Ya tan poco duran sanas,
 Que parecen las que hazen
 Las nieblas en las mañanas.
 Todo, todo tiene dueño
 Donde bien y mal se tassa;
 Y en aquesta tierra escassa
 En vn ora como sueño
 Todo passa.

Quien alli salva ó condena
 Es el fin que muerte haze,
 Y tan bien de gloria ó pena,
 Qu' en vn ora se deshaze
 Lo qu'en cien años s' ordena;
 Allí torres ya deshechas

El tiempo con sus viajes
Torna presto en lindos trajes,
Y otras lindas, dexa hechas
Personajes.

Avisa más la razon al pensamiento.

Y segun vos vays dubdoso
No puede ser que n' os vea
El cuydado peligroso,
C' atalaya do saltea
Ell amor muy engañoso;
Que aunque tiene poco seso,
Siempre da por descubierto,
Y es ladron tan crudo y cierto,
Que al que dexa de ser preso
Queda muerto.

Y este amor es vn guerrero,
Capitan del robo franco;
Y es vn tal ballestero,
Qu' el corazon es su blanco,
Las entrañas el terrero:
Y éste tiene mil antojos
Conque afirma y conque niega,
Y el que a este amor se llega
Aunque tiene claros ojos,
Luego ciega.

Y d' aqueste c'assi daña,
Si más quieres que te diga,
Escucha maldad tamaña,
Qu'en sus dichos nos castiga,
Y en sus obras nos engaña;
Con todos tiene tal forma
Porque no hagan mudança,
Qu' el que dentro en él se lança,

Luego l' echan vna corma
D' esperanza.

Pues buelue, si no te peno,
Pensamiento á ti cruel,
Y escoge camino bueno;
Que cuerdo se llama aquel
Que castiga en mal ageno:
Porque d' este tu camino
Imposible es la tornada,
Pues la memoria llegada,
Con cobdicia pierde el tino
Dell entrada.

Responde el pensamiento á la razon.

Pues tanto bien me mostrays,
Con plazer, gentil señora,
Dezidme cómo os llamays,
Por que vea dende agora
Los consejos que me days:
Porque de toda ocasion,
Porque mejor me guardasse
Vos dexistes que mirasse
A las obras de razon,
Que no quitasse.

Dize la razon al pensamiento.

Yo soy aquella razon
Qu' endereço los errados;
Y á los presos d' aficion
Ya los hago libertados,
Ya los bueluo á la prisiön:
Yo acabo en fortaleza
Lo qu' esfuerço nunca pudo;

Yo hago entender al rudo:
Lo que da naturaleza
Yo lo mudo.

Responde el pensamiento a la razon.

¡Oh socorro del vencido!
¡Clara lumbre de mi ciego!
Pues que me vedes perdido,
Desuiadme deste fuego
Dond' estoy tan encendido:
Pues que ando tan sin tino
Ya cayendo y leuando,
Como aquel que rodeando,
Por los montes el camino
Va buscando.

Y segun vos vays dubdosa
Do mi bien mi seso alcança
En tierra tan engañosa
Quien pone su confiança
Tiene ell alma peligrosa:
Porqu' ell alma c' assi sirue
Liuianamente s' engaña,
Si no tiene alguna maña
Con el cuerpo aqui do biue
Como estraña.

Habla la razon al pensamiento.

Pues tan buen conocimiento
Muestran ya vuestras razones,
Ya no cale, pensamiento,
Declarar más ocasiones
Sobre vuestro perdimiento;
Si no ya, pues vos lo vedes,

Bienes, males, do se dan,
Que os guardeys de donde van
Los desseos, que las redes
Allí están.

Y si veys alguno lleno
De virtud en su semblante,
Mirad bien si hay algo ageno,
Porqu' el falso diamante
Con oro parece bueno:
Y si seso vos adiestra,
Ved, por Dios, qual es su daño;
Que recibe gran engaño
Quien por sólo ver la muestra
Merca el paño.

Porque aquel qu' es bien hablado
Y en el mal se determina,
Al cedaço es comparado,
Quando lança la harina,
Y él queda con el saluado;
Pues tu vista quanto pueda
Mire bien, que hay mucho mal,
Y verá el cuño real
Sobre falso la moneda
Del metal.

Y, según mi parecer,
De tierra de tal malicia
Uos á uos deueys boluer,
Y si os prende la cobdicia,
C' os solteys con el saber,
Allegand' os en quien cabe
Virtud y poder en sobra,
N' oluidando su çoçobra;
Que maldito es el que sabe,
Si no obra.

Y bolued de tal manera,

No digays que n' os lo digo;
 Vuestra fe leuad entera,
 Y el temor de su enemigo
 N' os parta de su bandera;
 Y por ella os guiareys,
 Qu' ella, guia d' esta tierra,
 Sin errar hará que yerra,
 Porque vos preso quedeys,
 De buena guerra.

Despidese la razon del pensamiento, y haze fin.

Y al desseo y aficion
 C' á tal tierra os embió,
 Le direys, que la razon
 Topandoos os desuíó
 De su falso galardón:
 Do por fin decidle agora,
 No curando de más quejos,
 Que digo, por ver sus dexos,
 Que bendito es el que mora
 D'ellos lexos.

JORGE MANRIQUE

Estando ausente de su amiga, a un mensajero que allá embiava.

Ve, discreto mensajero
 Delante aquella figura
 Valerosa,
 Por quien peno, por quien muero,
 Flor de toda hermosura
 Tan preciosa:
 Y mira cuando llegares
 A su esmerada presencia
 Que resplandesce,
 Do quiera que la hallares
 Tú le hagas reuerencia
 Qual merece.
 Llegarás con tal concierto,
 Los ojos en el sentido
 Reguardando,
 No te mate quien ha muerto
 Un corazon y vencido
 Bien amando;
 Y despues de saludada
 Su valer con aficion
 Tras quien sigo,
 De mi triste enamorada
 Le harás la relacion
 Que te pido.
 Dirasle que soy tornado